

LUIS VÉLEZ DE GUEVARA

*EL ASOMBRO DE TURQUÍA
Y VALIENTE TOLEDANO*

Edición crítica y anotada
de
WILLIAM R. MANSON y C. GEORGE PEALE

Estudio introductorio
de
JAVIER J. GONZÁLEZ MARTÍNEZ



Juan de la Cuesta
Newark, Delaware

ÍNDICE

Nota preliminar.....	7
Índice	9
Abreviaturas	II
Estudio introductorio de JAVIER J. GONZÁLEZ MARTÍNEZ	13
<i>Representación de la historia contemporánea</i>	14
<i>Sobre la fecha de composición y las circunstancias de su representación</i>	15
<i>Las circunstancias biográficas de Luis Vélez en esos años</i>	20
<i>Una interpretación: fundamentos para la defensa del duque de Osuna</i>	22
Estudio bibliométrico de C. GEORGE PEALE	27
<i>Testimonios, principios y criterios editoriales</i>	27
<i>Versificación, fuentes y fechas</i>	43
Bibliografía	51
<i>El asombro de Turquía y valiente toledano</i> de LUIS VÉLEZ DE GUEVARA.....	61
Acto Primero.....	65
Acto Segundo.....	93
Acto Tercero.....	115
Notas.....	143
Índice de voces comentadas	161

El asombro de Turquía y valiente toledano es un drama histórico en el que se combinan los acontecimientos militares con la representación del idilio amoroso de dos personajes. El personaje principal que da título a la obra es Francisco de Ribera, militar, experto navegante, que va a ser el conductor de la línea argumental bélica. En la trama amorosa nos encontramos con Félix, valido del virrey Pedro Téllez Girón, que tiene que superar múltiples obstáculos para conseguir a Rosaura, celosamente custodiada por su hermano Diego.

Aunque la acción naval de Francisco de Ribera constituye el gancho principal del que cuelga el resto de acciones de la obra, tan sólo adquiere protagonismo en cinco de los quince cuadros del drama. Sólo tienen relación con el papel militar de Francisco de Ribera el último cuadro del primer acto, el segundo cuadro del acto II y el primero, cuarto y sexto del tercer acto.

Aún así Francisco de Ribera no está totalmente excluido de la trama amorosa ya que en numerosas ocasiones ayuda a Félix y a Rosaura a cumplir sus propósitos. Es también significativo que la ubicación de las distintas acciones va cambiando al ritmo de los desplazamientos de Francisco de Ribera, es decir, que el dramaturgo sigue los pasos del militar y detrás de él va representando la aventura amorosa. De esta manera nos encontramos al veterano soldado Ribera por cada uno de los numerosos lugares por los que transcurre *El asombro de Turquía y valiente toledano*: Sicilia, Celidonia, Nápoles y Cádiz.

A Sicilia acude acompañado de su criado Beltrán —el personaje que aparece en mayor número de cuadros— en busca de trabajo al servicio del duque de Osuna. Al poco de llegar el curtido soldado se ve envuelto en una trifulca entre Félix, enamorado de Rosaura, Diego, hermano de la dama, los criados de Diego y un desconocido que intenta poner orden, y que después se descubre que era el propio duque de Osuna. El Duque encomienda a Ribera una expedición naval como premio a su valentía.

En el segundo acto la acción se traslada a Nápoles, a donde el Duque ha sido destinado como virrey. Allí se relatan las victorias bélicas de Ribera, ahora ascendido a Almirante, y se representan las vicisitudes en el amor de Félix y Rosaura. Esta vive en Nápoles, en casa de Leonor, prima de Félix, pero es buscada por su hermano para vengarse.

El tercer acto se desarrolla hasta en tres lugares. Nada más empezar nos encontramos en la primera situación de guerra del drama: las batallas habían sido relatadas hasta este momento. El primer cuadro se sitúa en Celidonia donde Ribera anima a sus soldados frente a una desigual batalla de la que saldrán victoriosos. De vuelta a Nápoles el duque les felicita y les da la noticia de que el Rey

les espera en Cádiz donde Ribera recibirá el hábito de Santiago y el nombramiento de general de la escuadra de Dunquerque. También en Cádiz concluye la trama amorosa con la fijación de las bodas de Félix y Rosaura, con el visto bueno de Diego, que también se casará con Leonor.

Representación de la historia contemporánea

Francisco de Ribera y el duque de Osuna son personajes tomados de «la más rabiosa actualidad». En efecto, ambos fueron personalidades destacadas en la época de Luis Vélez de Guevara. Un segundo elemento de la historia contemporánea corresponde al que se representa en el último cuadro del tercer acto que guarda mucha similitud con el viaje que realizó Felipe IV en 1624 a Andalucía. Este periplo real promocionado por el conde-duque de Olivares y sufragado por el duque de Medina Sidonia tuvo mucho que ver con este drama como más adelante demostraremos. Será especialmente relevante la estancia en Cádiz por espacio de cinco días.¹

De Francisco de Ribera nos han llegado pocos datos. Aunque en la obra de teatro se da por supuesto que es de origen toledano cabe la posibilidad de que en realidad naciese en Granada. Sabemos que murió en 1630. Milita desde al menos 1616 bajo el mando del duque de Osuna. En el último cuadro del drama histórico Francisco de Ribera hace una relación al Rey de las batallas alcanzadas. Pero son dos las que *El asombro de Turquía* recoge con cierto detenimiento. La primera que se menciona —segundo cuadro del acto II— recuerda la que Francisco de Ribera mantuvo contra corsarios berberiscos, de origen tunecino, frente al puerto de La Goleta, probablemente en 1613. La segunda gran batalla naval citada en el drama —primer cuadro del tercer acto— es la más famosa atribuida a Ribera. Está fechada en julio de 1616. Se enfrentó contra cincuenta y cinco galeras otomanas armadas con trescientos cañones. Él sólo contaba con cinco galeones equipados con ciento noventa piezas de artillería. En esa batalla diecinueve galeras fueron dañadas y una derribada sólo con el fuego de la artillería lejana. En tres embates cayeron cerca de tres mil enemigos. Ribera abordó la capitana y se hizo con numerosas embarcaciones. Regresó a Mesina sin ninguna pérdida. También tenemos constancia histórica de la llegada a puerto gaditano de Ribera en 1624. Capitaneaba ocho galeones enviados por el virrey de Nápoles, entonces el cardenal Borgia, para

¹ John H. Elliott, *El Conde-Duque de Olivares*, 172. El historiador hace un breve análisis del viaje en esa misma página: «El rey y el conde ampliaron sus conocimientos en lo concerniente al comercio con las Indias haciendo una visita al puerto sevillano de Sanlúcar de Barrameda, donde fueron recibidos por el duque de Medina Sidonia que se levantó de su lecho de enfermo para la ocasión. Desde allí se trasladaron por mar al Puerto de Santa María y a Cádiz, donde la estancia real duró cinco días. Esta visita proporcionó a Olivares una ocasión magnífica de demostrar públicamente el interés de su administración por la recuperación del poderío naval español».

ayudar a la flota española contra la holandesa. Zarpó de Cádiz con la compañía de Alonso de Contreras a bordo. A primeros de octubre de 1624 se enfrentó en Gibraltar a ochenta y dos naves holandesas. Después se dedicó a la protección de las naves cargadas de plata americana en el último tramo de su viaje a España.

La dramatización de estos hechos contemporáneos hace que esta pieza sea excepcional dentro del corpus teatral del Siglo de Oro.² Recuérdense aquí de nuevo las palabras con las que Pellicer explicaba la escasez de este tipo de obras: «Se ha de advertir que las comedias no se han de escribir de personas vivas, que aun para la historia es peligroso, cuanto más para el teatro».³

Pero Alexander Parker matiza esta afirmación cuando dice: «The theme of a play is some analysis of human nature and conduct that is universal in its application, independent of space and time... An historical theme for Spanish dramatists was exactly the same as a contemporary one—a medium for expressing a universal truth, not for painting an historical picture».⁴

Sobre la fecha de composición y las circunstancias de su representación

Un ligero comentario al final de la obra nos da una importante pista para fechar la composición de *El asombro de Turquía*. En los vv. 2195–96 el Rey nombra a Francisco de Ribera general de la escuadra de Dunquerque. La cual fue creada en 1621–1622 por el conde-duque de Olivares. Por tanto, la obra tiene como fecha *a quo* esos años del comienzo de la década.⁵

El objetivo de esta escuadra era acabar con la hegemonía en el Atlántico de la armada holandesa.⁶ Con este nuevo brazo militar se proponían acabar con los barcos

² El más prolífico de los dramaturgos áureos, Lope de Vega, apenas prestó atención a los acontecimientos históricos actuales como ha estudiado Joan Oleza en «El teatro clásico español: metamorfosis de la historia».

³ Teresa Ferrer, «Lope de Vega y la dramatización de la materia genealógica (I)», 231.

⁴ Apud Stephen Gilman, «Lope, dramaturgo de la historia», 19, que cita a Alexander Parker [1959], en su *Approach to the Spanish Drama of the Golden Age*, 55.

⁵ Hasta el momento no conocemos que se haya aportado este dato para retrasar la composición de este drama, fechado en 1616 por Cesáreo Fernández Duro, *El gran duque de Osuna y su marina*, 1.^a ed., 223. También repite esta fecha de 1616: José Ignacio Martínez del Barrio, *Mecenazgo y política cultural de la Casa de Osuna en Italia (1558–1694)*, 1: 183. [Ver nuestro estudio bibliométrico, pp. 35–36—CGP]

⁶ Cf. Elliott 224–25: «El primer artículo de la política antiholandesa [...] consistía en un reforzamiento a gran escala del poderío naval español en aguas septentrionales y en todo el Atlántico. Durante más de veinte años, la escuadra de Dunderque [*sic*], formada en